

paisaje imaginario: ser jardín, entre geometrías inventadas

“¿A dónde vais? ¿de dónde partís? ¿a dónde queréis llegar? Todas las preguntas son inútiles... partir en medio de... entrar y salir, no empezar ni acabar...”

en medio no es una medida, sino al contrario, el sitio por el que las cosas adquieren velocidad.

Entre las cosas no designa una relación localizable que va de la una a la otra y recíprocamente, sino a la una y a la otra, arroyo sin principio ni fin, que socava las orillas y adquiere velocidad en el medio”

Deleuze/Guattari Rizoma

Leandro Silva transita entre arte y arquitectura, entre constructor de paisajes e inventor de jardines. De la mano de Javier Seguí, construimos en nuestro imaginario la esencia de “Ser dibujo”, e iniciábamos la Colección Textos Dispersos, dentro de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Ahora, gracias al impulso y los márgenes de confianza establecidos por Luís Maldonado, desde la Dirección de la Escuela, podemos presentar la continuidad de este proyecto, con “Imaginar jardines”, poniendo en el punto de mira la labor de Leandro Silva en el paisaje.

Entre los documentos del Legado Silva hay una acuarela titulada “Paisaje de la Memoria”: es un lugar inefable, todavía no paisaje. Los lugares corrientemente se muestran severos, insensibles, inconmensurables o incuantificables, en definitiva, absolutamente ajenos...Pero la necesidad de contextualizarse, construir un marco donde referenciarse, obliga a la búsqueda de una aproximación eficaz, que garantice nuestros deseos.

Si “Ser cráneo” era para Didi-Huberman, un recorrido que entrelazaba las inquietudes de Leonardo con Durero, donde emergían “ser atrio”, “ser excavación”, “ser fósil”, entrelazando a Richter con Penone, y donde el tiempo ocurría como una constante vital; mientras observamos “Paisaje de la memoria”, advertimos que Leandro Silva es quizás un “ser jardín” en nuestras latitudes, con raíces profundas que conectan Burle Marx con las experiencias de paisaje contemporáneas más arriesgadas, donde la dimensión del tiempo



Paisaje de la memoria. Colección particular

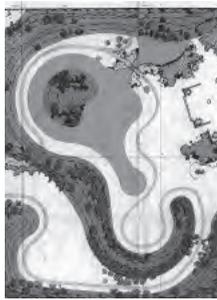
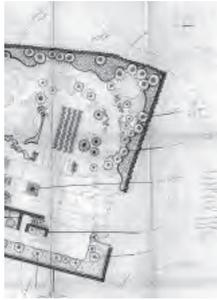
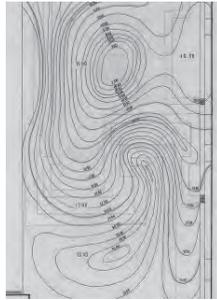
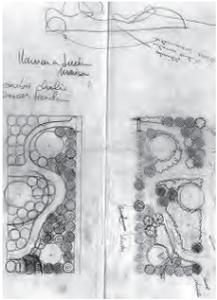
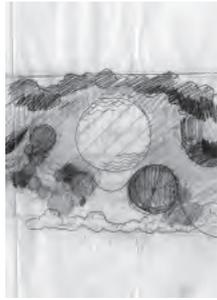
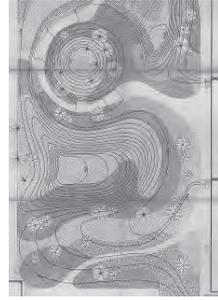
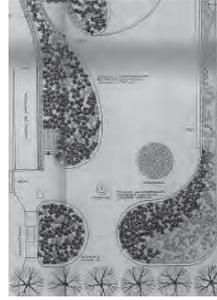
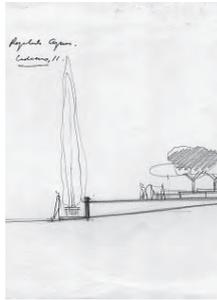
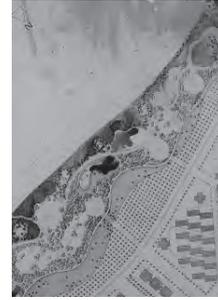
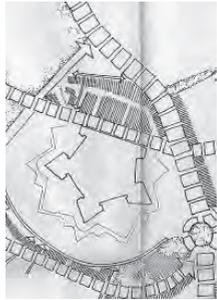
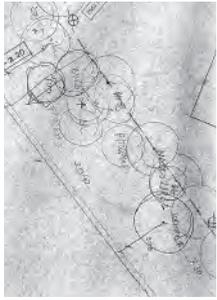
es consustancial a la esencia del lugar, y donde el proceso se inicia desde ese dibujo/trazo que ordena y reinventa lo que nos envuelve, entre formas de exterioridad e interioridad.

Geometrías inventadas, Silva se debate entre un juego dialéctico: ordenar/reinventar un entorno. Mandelbrot, desvelando la existencia de la dimensión fractal del paisaje, propone la alternativa entre medir para efectuar las relaciones, o bien, efectuar las relaciones sin medida. Contar para ocupar el espacio-tiempo, o bien ocupar sin contar...encontrando una lógica de representación del mundo a partir de las propiedades inherentes en lo fractal: entre la autosimilitud y la autoescala emerge la autorepetición...las dimensiones intermedias. Silva desarrolla esos postulados de forma implícita. Los Eames, con el film *"The Power of Ten"* proponen una estrategia matemática desde la que obtener diversos enfoques, desde los que poder seleccionar las distancias y las valencias adecuadas con las que vincularse con el territorio, oscilando entre geometrías euclídeas y geometrías fractales, desde las apreciaciones hápticas a las percepciones ópticas. ¿Hay dimensiones intermedias en los trazos iniciales de Silva? ¿Oscilamos entre la mirada óptica y háptica? Entre los jardines de Silva, se produce el extrañamiento sobre lo realizado, lo no previsto, nos sitúa en otra posición respecto el jardín-procesual. Ocurre la dimensión temporal. Es un proyectar con la naturaleza, como proceso de redescubrimiento del mundo, naturaleza inventada, donde la construcción del paisaje emerge como cruce de líneas en un flujo de turbulencias.

"Paisaje de la memoria": son paisajes imaginarios entre voces comparadas, entre Leandro Silva con Burle Marx. Paseando entre las colinas del sureste, del Madrid próximo, en una suerte de Tour por los no Monumentos de Madrid, queda pendiente otra conversación, trazar un devenir entre las colinas residuales ordenadas por Leandro Silva en el Parque lineal de Palomeras y los artificios maquinicos -árboles de agua- reinventados por Toyo Ito en la Gavi-lugares convertidos en la actualidad en un Tercer Paisaje a la manera de Gilles Clément-, que permitan entrever estrategias comparadas de reconocimiento de nuestra realidad contemporánea y una posible anticipación de lo próximo.

Confiamos esta acción desde la dimensión de la memoria, recuperando la voz y los procesos creativos de Leandro Silva a través de su Legado depositado en la Biblioteca de la ETSAM, afiance un campo de experimentación en la Construcción del Paisaje desde la Escuela de Arquitectura de Madrid.

Concha Lapayese, Madrid abril 2011
Colección Textos Dispersos Área de Cultura ETSAM



“ordenar y reinventar mi entorno,
allí donde me encuentre...”

LEANDRO SILVA

